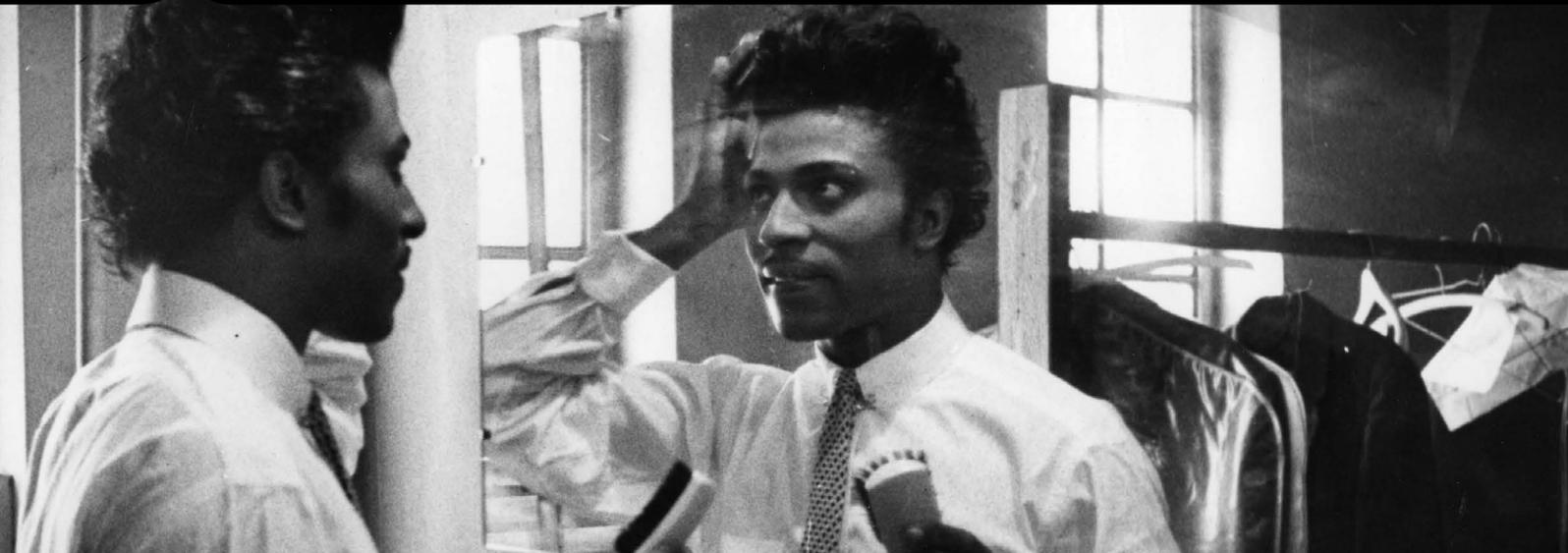




LITTLE RICHARD: I AM EVERYTHING

DIRIGIDA POR LISA CORTES



Sinopsis

Arquitecto del rock and roll, icono queer, predicador apocalíptico, vendedor de biblias, lavaplatos, pianista salvaje y cantante visceral y libidinoso cuya influencia puede rastrearse en todo el rock posterior. Todo eso y más fue Richard Penniman, más conocido como Little Richard. Amigos, parientes, amantes, celebrities a las que inspiró y un explosivo archivo de conciertos y entrevistas conforman una vibrante celebración del talento y exploración del misterio y los conflictos de un artista al que se le daba mejor liberar a los demás que a él mismo.

"Little Richard, rey y reina del rock", por N. Salvá

Little Richard, es cierto, no fue el inventor del rock'n'roll; otros músicos ya habían empezado a sentar las bases del género cuando grabó su primer éxito. Pero él, Richard Wayne Penniman, creó hace siete décadas una música que no se parecía a nada de lo que se había escuchado hasta entonces, conectada con el gospel y el blues pero absolutamente nueva, y emocionante, y peligrosa. Y la cantaba como si le fuera la vida en ello, azotando al público con una voz tan electrizante que se podrían haber iluminado ciudades con ella, y moviéndose con demencial frenesí.

Fue uno de los que pavimentaron el camino de la música moderna y entretanto vendió millones de discos pero -como también les pasó a otros afroamericanos como Ike Turner, Bo Diddley, Sister Rosetta Tharpe, Chuck Berry y Fats Domino- nunca recibió la recompensa que merecía por ello; surgido casi en su totalidad a partir de géneros musicales eminentemente negros como el bluegrass, el R&B, el gospel y el jazz, después de todo, el rock'n'roll ha sido históricamente blanqueado por los libros de historia, la radio y el cine. "Nunca tuve dinero, las compañías discográficas no me pagaron nada por todos esos éxitos, ¿sabes? Nadie me dio un centavo", asegura el músico al respecto.

La prensa ha dicho

"Incluso si no eres fan de Little Richard antes de ver este documental, lo más probable es que lo seas cuando acabe"

The Hollywood Reporter

"Un magnífico y oportuno análisis de su vida, de su música y de cómo la orientación sexual de Little Richard le convirtió a la vez en un icono y en un blanco"

Boston Herald



Intervienen

LITTLE RICHARD	ELVIS PRESLEY
CHUCK BERRY	JOHN WATERS
PAUL McCARTNEY	JANIS JOPLIN
MICK JAGGER	NILE RODGERS
KEITH RICHARDS	JERRY LEE LEWIS
JOHN LENNON	BO DIDDLEY
DAVID BOWIE	FATS DOMINO
JIMI HENDRIX	LADY GAGA
ELTON JOHN	BOY GEORGE
TOM JONES	CHER
MADONNA	PRINCE

Equipo Técnico

Dirección	LISA CORTES
Fotografía	KEITH WALKER, GRAHAM WILLOUGHBY
Canciones	LITTLE RICHARD
Música	TAMAR-KALI BROWN
Montaje	JAKE HOSTETTER, NYNEVE MINNEAR
Efectos visuales	FONS SCHIEDON, JASON STROUGO
Producción	BUNGALOW MEDIA + ENTERTAINMENT.

Año: 2023 / Duración: 101' / País: EE.UU. / Idioma: inglés

EUROPEAN
CINEMAS
Creative Europe MEDIA



golem

Martin de los Heros, 14
Tel. 915 59 38 36

www.golem.es

 www.facebook.com/golem.madrid

 @GolemMadrid

"Little Richard, rey y reina del rock", por Nando Salvá (El Periódico)

También cuenta la historia de un hombre esencialmente atormentado. Varias imágenes de archivo nos lo muestran relatando cómo solía abandonarse a los excesos que el estrellato propicia, pero otras dejan claro que en todo momento usó una de las manos para sostener una Biblia, y la culpa derivada de esa dualidad a menudo le resultó abrumadora. Había crecido contemplando cómo los fervorosos feligreses enloquecían durante las misas que celebraba su padre, pastor diácono de la Iglesia Pentecostal, y ese tipo de energía extática fue el combustible que posteriormente nutrió su arte. Durante las siguientes seis décadas, la fe y la música compitieron por sus atenciones.

La historia del rock'n'roll, decimos, nunca ha sabido qué hacer con un artista que en más de una ocasión se presentó ante su público como "Little Richard, el Rey del Blues... ¡y también la reina!". Desde muy joven dijo se sintió femenino, y solía probarse la ropa y el maquillaje de su madre hasta que, cuando tenía solo 15 años, su padre lo echó de casa. No tardó en convertirse en integrante de los espectáculos itinerantes que giraban por el sur de Estados Unidos a finales de los 40; su 'alter ego' era una 'drag queen' llamada Princess LaVonne.

En 1953 ya había cambiado los vestidos

de lentejuelas por americanas hechas a medida, y adoptado la personalidad escénica que rápidamente se convertiría en icono: el majestuoso peinado nido de avestruz, la quejumbrosa voz de falsete, los gestos extravagantemente amanerados, el maquillaje tipo tarta, los movimientos cargados de sensualidad. Y en 1955 publicó 'Tutti Frutti', una canción que -especialmente antes de que su letra fuera convenientemente adecentada- trataba de reproducir los ritmos, la euforia y las tribulaciones que acompañan la práctica del sexo anal, y que se convirtió de inmediato en un fenómeno.

A lo largo de los siguientes tres años, Little Richard colocó hasta 18 de sus 'singles' en las listas de éxitos entre ellos 'Lucille' y 'Good Golly, Miss Molly'. Y mientras tanto, en una época en la que su país vivía bajo el yugo no solo de la segregación racial sino también del pánico homófobo, sus conciertos se convirtieron en puntos de extraordinaria mezcla entre personas de todos los colores y todas las preferencias sexuales.

"Todas las chicas blancas del público gritaban enloquecidas al verme, y eso no gustaba al establishment", recuerda Richard en la película. "Que yo fuera un héroe para la juventud resultaba problemático". Casi todos los músicos

blancos de la época -Buddy Holly, Bill Haley, Jerry Lee Lewis, los Everly Brothers, Gene Vincent, Eddie Cochran- publicaron versiones de sus canciones; Elvis Presley, en concreto, incluyó nada menos que cuatro temas suyos en los dos álbumes que le permitieron proclamarse el Rey en la segunda mitad de aquella década.

Los abusos ejercidos sobre él por la industria discográfica fueron solo uno de los motivos por los que en 1959 decidió alejarse temporalmente de la música secular para casarse y convertirse en predicador; el otro, el que lo empujaría a abandonar el negocio para posteriormente reincorporarse a él sucesivas veces hasta su muerte en 2020, fue su conflictiva relación con su sexualidad.

El metraje del nuevo documental está trufado de evidencias de la inconmensurable influencia artística que, en cualquier caso, su protagonista ejerció sobre tantos otros artistas. Paul McCartney aparece en un momento de la película asegurando que contemplar una actuación de Richard era como asistir a una escuela de rock; Mick Jagger dice de él que "lo fue todo", y el productor Nile Rodgers recuerda cómo David Bowie tuvo su música presente en todo momento mientras grababa el álbum 'Let's Dance'.